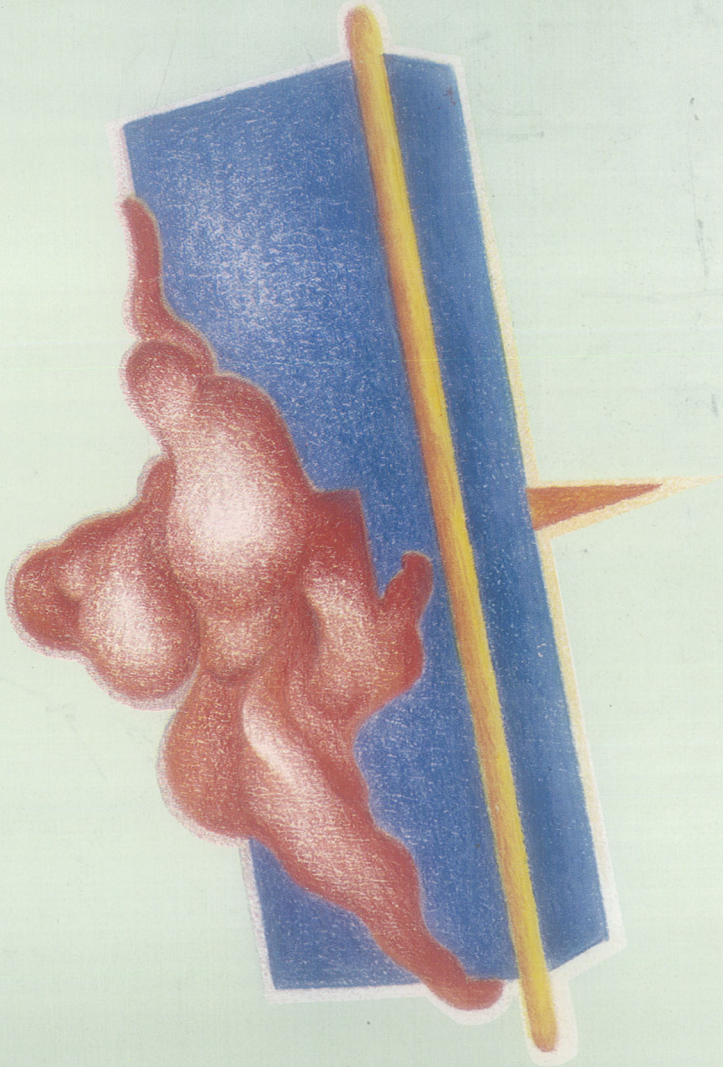
Miguel García Mackle

DIMENSION DISTINTA



Prólogo Pedro Dìaz Seijas
Ilustración Rogelio Bianco

Cronológicamente, Miguel García Mackle es un poeta de los primeros años de la década de los cincuenta.

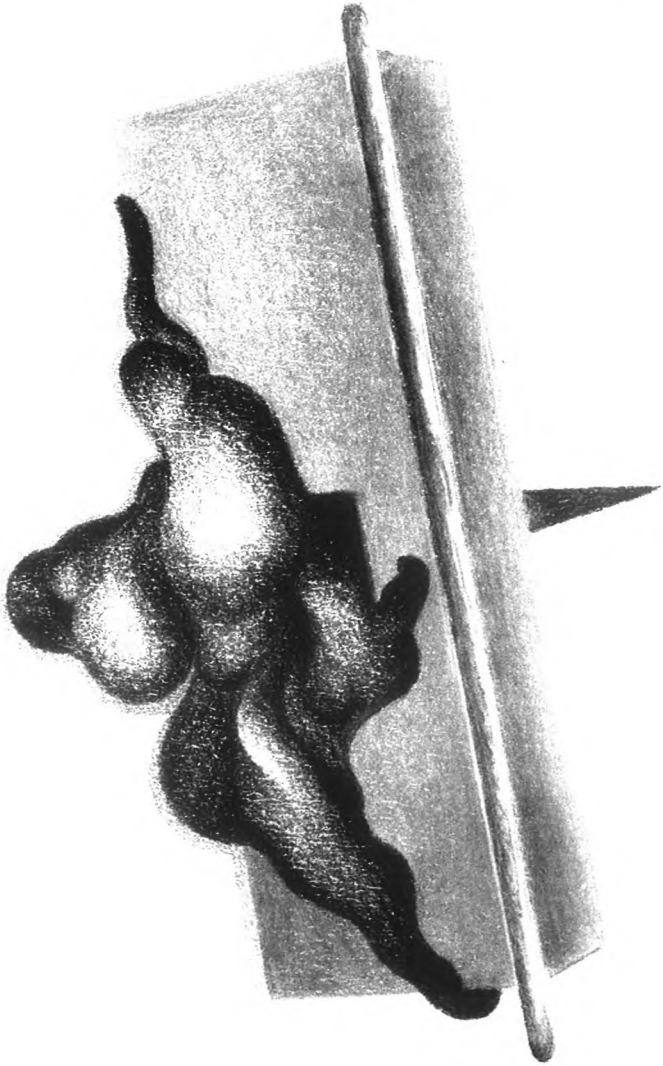
Su primer libro, "El Canto de Adán y otros Poemas", aparece en 1952, y con éste se le ubica en la corriente novedosa de afirmación de lo nacional y lo americano, integrando forma y fondo en una expresión sustantiva, "no solamente propia sino de pueblo", como dijo Pedro Lhaya. Hay que señalar la disciplina silenciosa que ha tenido MGM en su trabajo poético: Cuatro libros publicados: "El Canto de Adán" "El que fue, es y será" (1960), "10 Sonetos Alrededor del Mundo" (1970) y ahora "Dimensión Distinta", el sexto de siete obras hasta ahora inéditas que suman estos otros títulos: "El Sembrador Jubiloso", "Extasis y Abundancias", "Poemas que fueron días", "Los Diálogos del Pan y la Tristeza", "Las Protestas y los Sueños" y el último título, "Espiriturgia", cuyo sentido es obra o quehacer del espíritu, concebido en un plano de ambiciosa realización cultural y humana, concomitante con los cinco años y medio de realización de "Dimensión Distinta".

MGM ha trabajado, en el mejor sentido de la palabra, con absoluto rigor intelectual: ha experimentado los instrumentos de la creación poética, ha estudiado el lenguaje, ha ejercido una seria autocrítica

DIMENSION DISTINTA

Miguel García Mackle

DIMENSION DISTINTA



Prólogo Pedro Díaz Seijas
Ilustración Rogelio Bianco

PROLOGO.

LA VIGENCIA DE LA POESIA

PEDRO DIAZ SELJAS

Algunos pensarán que Miguel García Mackle retorna a la poesía. Su primer libro, "El Canto de Adán y otros poemas", es de 1952. Su segundo libro lo publica en 1960. Una década después, en 1970, publica sus "10 Sonetos alrededor del Mundo". Desde entonces guarda silencio. No obstante, el demonio poético no ha dejado de tentar a Miguel, quien pacientemente, sin alharacas publicitarias, ha ido consolidando una obra, que examinada de cerca revela una secuencia extraordinaria, en la que se observa su alto ejercicio estético, liberado de transitorios y circunstanciales factores extraliterarios. A trece años de su último libro publicado, Miguel García Mackle quiere revelarnos parte de su obra poética inédita, integrada por siete poemarios, de los cuales el que ahora ve la luz, es el sexto.

Para García Mackle, desde los días de su juventud la poesía se ha convertido en una disciplina de mágica proyección espiritual. El ha sabido cultivarse. No se ha contentado con la espontánea eclosión de la inspiración, sino que con dedicación ha afinado los instrumentos, que han hecho posible arribar a una expresión poética, que es producto de esa penosa búsqueda lírica exigida por Valery en toda obra de alta jerarquía estética. Las virtudes que pueden anotarse en la obra de García Mackle, fuera de su inclinación natural al ejercicio poético, no corresponden a dotes de graciosa procedencia, sino que obedecen a su terca afición por el estudio, a través del que ha logrado comprender el maravilloso universo de la palabra dentro del metalenguaje de la poesía.

La muestra que hoy nos ofrece García Mackle de su obra inédita, pudiera desanimar a algunos de los que creen que la poesía en nuestros días, es sólo novedad verbal.

García Mackle, impasible, seguro de su disciplina creadora, ha vertido su mensaje en los añejos moldes del soneto. Pensarán sus posibles detractores, que siempre los hay, que este es un poeta obsoleto. Que anda a la zaga de Garcilaso o de Lope, o de Quevedo o de Góngora. Serán muchos los que piensen que poesía y verso son la misma cosa. Y muchos que consideran que sólo es moderna la poesía, cuando se sale de los moldes tradicionales. Ni una ni otra cosa. La poesía está en el lenguaje. Los moldes clásicos, románticos o modernistas, que al fin y al cabo son los mismos, en nada afectan al fenómeno poético. La significación, proveniente del significante y el significado, que son las realidades componentes del lenguaje, puede producirse entre moldes o no. Al respecto ha dicho Jean Cohen: "Metro y rima no parecen, pues, caracteres lingüísticamente pertinentes. Se presentan como una superestructura que afecta únicamente a la sustancia sonora, pero sin influencia funcional sobre el significado. El discurso versificado se presenta, pues, desde el punto de vista propiamente lingüístico, como isomorfo con el lenguaje no versificado".

Estamos seguros que por estas consideraciones se paseó García Mackle, cuando decidió publicar su libro de sonetos "Dimensión Distinta".

Al escoger la vieja estrofa introducida a la poesía castellana por Boscán y perfeccionada por Garcilaso en el siglo XVI, García Mackle conservó como era natural el verso endecasílabo, acentuado en la sexta o en la cuarta y en la octava sílaba. Naturalmente, como estamos lejos de los rigurosos preceptistas del siglo pasado, es posible que el poeta no se haya dedicado a mantener con toda fidelidad las exigencias que la estrofa imponía desde los días aurorales de su nacimiento.

Es bueno que los nuevos lectores de García Mackle sepan, que su primer libro, "El Canto de Adán y otros poemas", irrumpió en la poesía venezolana con fuerza torbellinesca frente a los moldes impuestos por la versificación tradicional. García Mackle, con el vigor de su juventud entonces, con un mensaje irreductible, se abre paso en nuestra poesía con una expresión rotunda e interminable a la vez, como la de Whitman a la de Maiakosky. Gerbasi dijo en esa ocasión que los poemas de García Mackle parecían avanzar **"como profundos ríos del alma venezolana..."**.

El título de este libro, que está a tres decenios del primero, "Dimensión Distinta", es esclarecedor. Está precedido de un epígrafe de Garcilaso, en el que alaba al sueño, como purificador del corazón humano.

El poeta establece una división entre los sonetos que componen el libro, atendiendo indudablemente a la temática general. Así hay sonetos descriptivos, autobiográficos, de auscultaciones, de reflexiones, de testimonios, y finalmente un soneto epílogo.

En los tiempos que corren, en los que se ha impuesto una búsqueda de poesía descoyuntada, competidora de la prosa, por su avance lineal, no sería acertado que nos detuviéramos en la consideración del nivel fónico de los versos endecasílabos, integrantes de los sonetos de "Dimensión Distinta". Si nos atuviéramos a la vieja retórica, sería necesario realizar un balance de los acentos, de las pausas, de la rima, de las licencias, etc. No obstante, como dice Gerard Hopkins, citado por Jakobson, el verso no es más que un "discurso que repite total o parcialmente la misma figura fónica". Dentro de ese discurso, como tal, está la dimensión semántica de toda poesía.

A este nivel, al de la significación, habría que concentrar la atención del lector en los poemas de García Mackle. No nos proponemos, desde luego, desentrañar mediante un análisis adecuado, los secretos de la creación lírica en este caso. Sin embargo queremos adelantar que la suspicacia y el buen tino del lector, podrán conducirlo frente a hallazgos considerables. Buenas muestras podrían encontrarse en los sonetos autobiográficos. Con el reposado tono clásico, al que el poeta rinde pleitesía al invocar a Lope en el epígrafe, García Mackle extrae de lo más profundo de su intimidad confesiones que arroja más allá de la transitoriedad de la vida. En su soneto Instancia, vuelve sobre el tema tantas veces invocado de la nada. Es de reconocer que el poeta lo trata con dignidad estética y con hondura filosófica. Los últimos versos del soneto son concluyentes:

"ola sin agua alguna, siempre injerto
en la nada, sediento, refractario
al propio fuego interno que convierto
en este vuelo eterno imaginario".

Lo mismo podría decirse de su soneto "Transfiguración", que corresponde a la sección de "Auscultaciones". Con un sentido moderno y clásico a la vez, García Mackle logra interesarnos en el insondable drama de la vida del hombre.

En sus sonetos de " Reflexiones ", el poeta insiste en el contraste de lo que es y lo que se desea, entre la realidad y el sueño. Por eso confiesa:

"pero yo se que soy irremediable,
un viejo soñador que busca, en suma,
lo bello, lo profundo, lo improbable

(Impenitente)

La quinta parte del libro de García Mackle, que él intitula Testimonios, es como una gran síntesis de sus más íntimas vivencias. Allí canta a la casa, al amigo, a la rosa, a los hijos e insiste en la imagen del soñador.

El último soneto del libro se llama "Dimensionario". Está precedido de un largo epígrafe de P.B. Shelley. Allí se habla de la naturaleza cambiante, de la inestable materia del hombre. En un signo, aparentemente intrascendente, el de la ropa en el armario, el poeta evoca su posible ausencia terrenal. Allí está el eterno contraste entre la realidad y el sueño, entre lo perecedero y lo permanente.

Es indudable que Miguel García Mackle ha demostrado, que la poesía es algo esencial en el hombre que piensa y siente. Esto es que tiene vigencia. Su libro que ahora nos entrega es un testimonio elocuente de nuestro aserto. Es un mensaje que cumple la iluminada misión asignada al poeta. En la eternidad creadora de la palabra, edifica García Mackle la superestructura de su destino poético.

Paparo, 17 de septiembre de 1983.

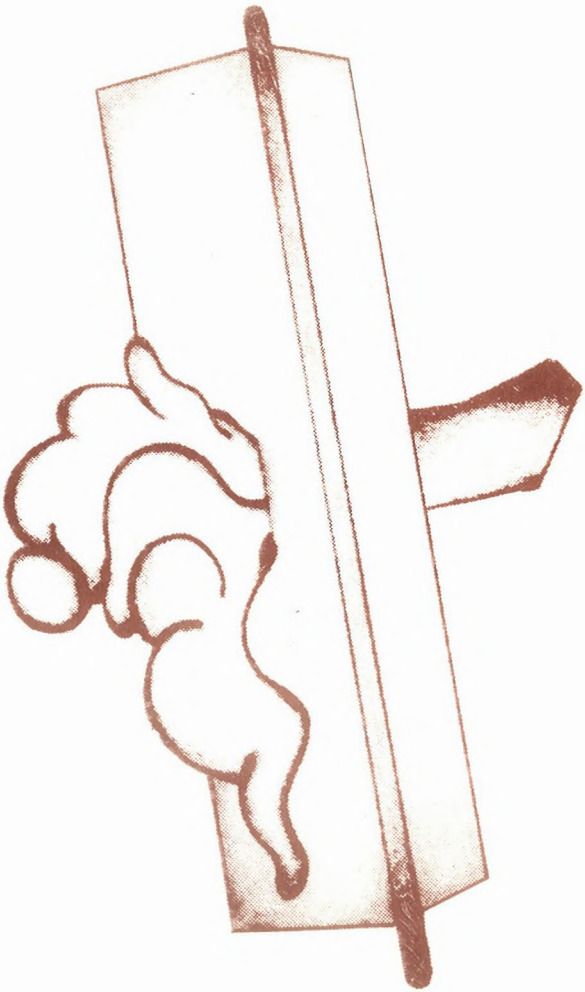
— I —

DESCRIPTIVOS

"¡Oh natura, cuán pocas obras cojas
en el mundo son hechas por tu mano!
Creciendo el bien, menguando las congojas,

"el sueño diste al corazón humano
para que al despertar más se alegrase
del estado gozoso, alegre y sano"

GARCILASO DE LA VEGA
(Egloga Segunda, Antología "Poesía",
de Ed. Anaya, pág. 49. 1971)



PARAGUANA

Cómo alarga este gris la salsedumbre
del monte que es un grito apenas dado,
cómo crece el sonido despiadado
en las dunas y asombra en el deslumbre
la fuga del lagarto, certidumbre
vibrátil, rasgo puro, predicado
del perfil que se pierde en el pasado
con latidos de ciega servidumbre;
cómo la voz xerófila del viento
llega del mar con sal que se acostumbra
a la trama fatal del desaliento;
cómo secretamente al fin se encumbra
el sonido ritual que a todo evento
cubre de sombra en sombra la penumbra.

HURACAN

Desventurados, ebrios en la trama
sin vino, cuando el prófugo dominio
del ciclón en Tampico es exterminio
que desgaja los peces, tejen drama
con un sabor frenético, diorama
de la vida y la muerte, vaticinio
donde ya nada tiene predominio
sino ese hilo inmenso que amalgama
la suerte de los náufragos con esto
que no es la muerte aún, sino su fuerza
elemental, el ciego manifiesto
del viento, pues quienquiera que lo ejerza,
sin alentar la muerte, lo funesto
es que con tanta vida, la refuerza.

CATATUMBO

A mitad de la noche y a mitad
del sonido sin reino, el insurgente
mandamiento salvaje de repente
perdido en la fantástica heredad;
dibujo de ceniza, oscuridad
del fuego que abrasando fugazmente
hiere siempre la sombra intensamente
sin huella de una herida de verdad;
a mitad de la noche, ensimismada
el alma nocturnal, indescifrable
entre los dedos ve de la brigada
invisible del tiempo, el indomable
relámpago que teje en llamarada
su asombro, su leyenda inescrutable.

VERANO

Tal vez no haya horizonte, tal vez gasto
ficción, asumo fábulas y vuelos
contra todo el rigor que hubo en los cielos
sin humedad vital, quemado el pasto,
mugiendo ya la muerte sobre el vasto
rodeo de la sombra, entre los velos
de otro día que vence los anhelos
de un duro batallar sin nada fasto,
sin duendes ni animales, sin lindero
alguno, todo puesto al mismo acaso:
monte sin monte, el peón cimarronero
vuelve al corral marcando triste paso,
cuando el silbo fatal del becerrero
lamenta su ganado en el ocaso.

LINAJES

El linaje del vuelo sobre el mar,
extraño al culto efímero, lenguaje
ritual del ave, sin el vasallaje
inmóvil de los puertos, sin ansiar
llegada alguna o punto de ultramar,
asume un especial libertinaje,
una dulce evasión como homenaje
para la inmensa soledad del mar.
Es partida y regreso, diligencia
del tiempo que no cesa ni se mide,
causa muy semejante a la licencia
cuyo linaje elemental no impide
tampoco que el Espíritu en afluencia
vuele tan lejos como el mar lo pide.

ORINOCO

Todo eterno despréndese tirano
desde una cumbre abismo del relieve
selvático, sin pausa; por más breve
que brote incierto el hilo ultramontano,
sin duda que el origen tan lejano
con su propio misterio nos conmueve;
perdido el farallón donde se atreve,
desafiando las rocas de antemano,
el río va inmensándose, a la par
que lo ignoto se vuelve gëografía,
meandros y raudales, y al azar,
guaharibos con alma todavía,
hasta que el Padre Río riega el mar
haciéndose real su primacía.

TAMBOR

Tan tan en Barlovento y en Aragua,
viene el negro cantando su fulía,
tan tan suena el tambor con alegría
que comienza corriendo como el agua
y va después cambiándose en la fragua
del tambor que también es agonía;
tambor tambor, tan tan de brujería
donde el hombre con pasión desagua
el misterio que asombra su retina
en la noche infinita, en la figura
profunda del tambor que le domina,
tan tan del firmamento, emoción pura
del mundo que se vuelve con el mina
sólo tambor, tan tan, sólo aventura.

GARZAS

Sea la fantasía como un paño
inmenso en la evidencia azul del llano;
sea la soledad un solo plano
verídico, integral, sin nada extraño
que altere el gran espacio en su tamaño
sorprendente, infinito de antemano,
suerte de reino donde el soberano
es su propio silencio que de antaño
domina sobre el trópico desierto,
siendo por eso mismo pronunciado
el vuelo de mil garzas descubierto,
un largo reto en la sabana alzado
que va de lo fantástico a lo cierto,
llegando hasta el ocaso del ganado.

PARAMOS

Llegar allí es sumirse en los extremos
materiales del ser que nos vincula;
la tierra se alza en picos y postula
su rol vital que con asombro vemos,
resaltan sobre todo los supremos
rasgos sonoros, el trajín que ulula
como lobo abismal que así deambula
con fuerza elemental, como sabemos;
subiendo soledades, inclemencias
pedregosas, azules despoblados,
funda el hombre sus ásperas querencias
y asumen frailejones coronados
de doradas estrellas las anuencias
amables de los páramos helados.

CUA

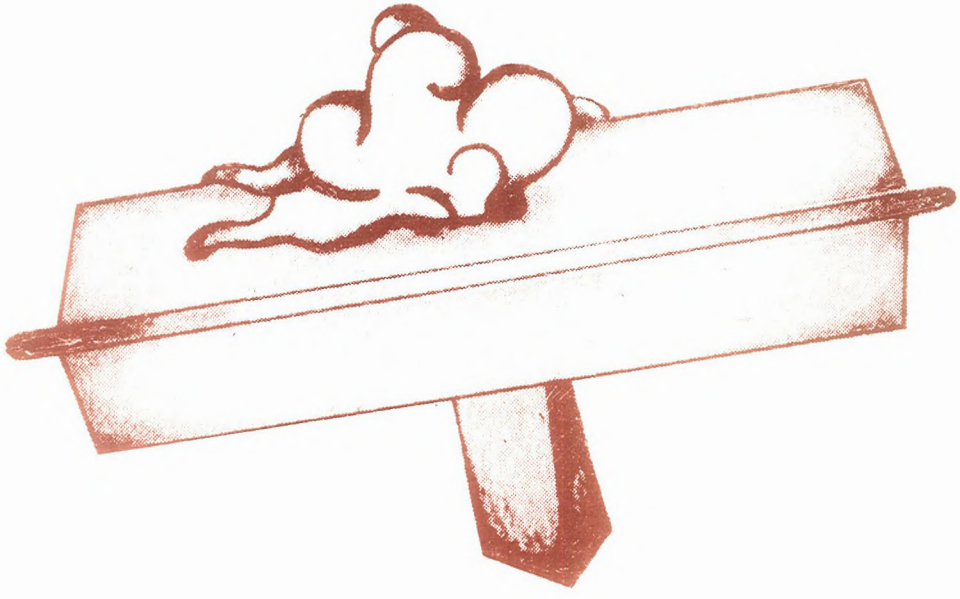
El Limón, Cujicito, La Cruz Verde,
el antiguo camino de Aparay,
recuerdos bellos y recuerdos hay
en estos nombres que el amor no pierde;
con cada cual el paso que concuerde
llega a lo más profundo, al fondo guay
que de nuevo en la música de un ay
dulce y triste a la vez ahora muerde.
Cúa que yo proclamo por testigo
de una vieja memoria que me llena:
la placidez de un mundo que yo digo
fluía para el pueblo enhorabuena
y que a pesar del tiempo, está conmigo
aún, llenándome de gozo y pena.

— II —

AUTOBIOGRAFICOS

"A mis soledades voy,
de mis soledades vengo,
porque para estar conmigo
me bastan mis pensamientos.
No sé qué tiene el aldea
donde vivo y donde muero,
que con venir de mí mismo
no puedo venir más lejos.
Ni estoy bien ni mal conmigo,
mas dice mi pensamiento
que un hombre que todo es alma
está cautivo en su cuerpo."

LOPE DE VEGA
("A mis soledades voy", en
"Poesía Lírica", pág. 451,
Ed. Bruguera, 1970)



INEXPLICABLE

Aunque no hay sol que dure todo el día,
ni mar sin olas, ni arrecife al fin
sin rompeolas, viene siendo afín
al paso que va el humo la cuantía
de la urdimbre vital, la cacería
de uno mismo en el fondo, el trampolín
del hombre, este vacío sin confín
que deja en lo más hondo la ambrosía
de la luz infinita, la aventura
del más allá sin fe ni periferia;
al cabo mi febril cabalgadura
es este afán eterno de mi feria
sin premios, y mi sólida armadura
sólo sueños, conquistas sin materia.

CONTRADICCION

Hay las partes nostálgicas, la orilla
del rocío, la piel sutil del vuelo
que es ese mito del azul del cielo,
ese riesgo abismal de mi semilla
cuyo oficio febril es la rodilla
en tierra y todavía el escalpelo
corta más en el fondo ese revuelo
del alma, que no deja su sencilla
maniobra, su manera inconmovible
de seguir siendo el auge que me encausa
en eterno trajín incompatible
conmigo mismo, porque no hallo pausa
entre el silencio audaz de lo imposible
y el telúrico afán que hay en mi causa.

AUTOBIOGRAFICO

Viajaba mundos, fantasías, modos
de separarme de la piel, recursos
de ríos navegables, islas, cursos
delirantes, parajes sin recodos;
así mismo entre pájaros y lodos
de un alba hostil, cervezas y discursos
de los años cincuenta, con incursos
en algo místico y vital, con todos
los del rito del ébano me hallaba,
nómada sedentario, espejo oscuro,
lleno de todo porque todo amaba,
pero viviente al fin a contramuro
del resto, a contrapelo, como andaba
mi sueño, que era rayo y claroscuro.

PERTINACIA

Fundación de porfías, desigual
soledad, ámbito jamás previsto
donde no hay fe ni cuenta el Anticristo,
ni hay nombres para brujos ni mural
de reflejos agónicos, si tal
madera ya no flota, si está listo
el seco manantial, lo desprovisto
de flama augusta, de canción frutal;
si ya han segado el trigo originario,
si hay sólo un vuelo absurdo, la cigarra
impertérrita, el círculo primario
que me envuelve y me ciega, que me agarra
haciéndome sonar sin campanario,
con eco que es de fuga y es amarra.

PERRO

Saliéndome de mí, jirón sin grito,
masticando el sabor del puro berro,
oigo el ladrido aparte de su perro
distanciándose gris, perro infinito,
perro de sombras, hecho con el mito
tan sólo del ladrido, del destierro
al que también ingente yo me aferro
con énfasis tenaz en lo inaudito;
yo que voy persiguiéndome, ceniza
caliente de algún fuego, de otro día
marcado con la raya de una tiza
sin rastro, con secreta autonomía,
ladrido sin furor, sin ojeriza,
perro de nada, perro sin jauría.

RETIRADA

Vanguardia del crepúsculo, aluvión
hecho de la protesta solamente;
una caída substantiva, ausente,
hasta el tejido oscuro del ciclón;
herida sin ninguna asignación,
dolor sin sangre, fuga de la mente,
sombra donde se sabe claramente
del tiempo sin posible duración;
tampoco ahora se cuál el lenguaje,
cuál el florecimiento, qué lo bello;
sólo heroísmo azul sin homenaje
en esta lid final del descabello,
sin toro que me embista en el paisaje,
pero al fin y al cabo con destello.

INSTANCIA

Cargado de horizonte, transitivo,
fugaz, no soy siquiera simple, no
me encuentro en el azul del cielo, yo
que tanto cielo quiero sin motivo,
que tanto mar ansío, intempestivo,
hacia afuera, hacia todo lo que vio
mi corazón ayer, que navegó
sobre su propio mar superlativo
sin llegar nunca a nada, a ningún puerto,
amante sin amada, solitario,
ola sin agua alguna, siempre injerto
en la nada, sediento, refractario
al propio fuego interno que convierto
en este eterno vuelo imaginario.

PARADOJICO

De harina el pan, de sangre hasta el suicidio,
yo que soy una lámpara sin mecha,
un fuego que en lo íntimo cosecha
trigo para los sueños que subsidio;
yo que enmedio del riesgo cito y lidio
mi propia fiera incógnita que acecha
cuando ella misma acaso no sospecha
que en el fondo de mí nada le envidio;
yo que quizás no soy sino heroísmo
de pura sepa, existencial, cabeza
de esa inmensa tormenta en el abismo,
que al fin y al cabo es toda la grandeza
verdadera y fluyente de uno mismo,
para vivir, que es ya una gran proeza.

RARO

Raro de una rareza intransigente,
siento que he sido siempre rarefacto,
casi desde que súpeme en contacto
con esta raridad rarefaciente.
Huraño, retraído, inteligente,
enrarecí mi mundo en ese tracto
que va de lo concreto hasta lo abstracto
con una persistencia raramente
extraña a lo que ayer rarefacía;
ahora me doy cuenta que aún yago
siendo rarefactante en demasía,
soñador de rarezas que no indago,
porque, si ayer, soñando, enrarecía,
hoy, despierto, también me rarefago.

AMBROSIA

Siéntome ahora digno de la estrella
fugaz, del inefable mar nocturno.
Dadme el ronco silencio que a su turno
se desgaja en las olas, la centella,
entre rastros oscuros la más bella
de todo el firmamento taciturno;
dadme lo delirante y lo diuturno,
la luciérnaga autárquica o aquella
llama eterna del mito, la armonía
de Pan reveladora, el tragaluz
del cielo en profusión, cosmografía
donde mi sueño es mágico arcabuz
del alma, en esta guerra de ambrosía,
de sombra en sombra, siempre tras la luz.

ANTILOGIA

"Miguel, Miguel, no tienes abejas
y vendes miel."
(Refranero español, Pág. 338, Ed.
Aguilar, 1950)

No tiene abejas pero vende miel,
dice de un eventual aventurero,
artista, ganapán o buhonero,
el antiguo refrán. ¡Miguel, Miguel!
—mi homónimo sin par— fue siempre fiel
a su dulce bondad de pregonero.
Yo, en cambio, tengo bajo mi sombrero
un tumulto febril. Dios o Luzbel,
no sé quién púsome por fin extraña
revuelta alucinante en la cadena
de aceros y brebajes de mi hazaña;
una invisible y trémula faena
que estando en mí, no sé por qué maraña
no prodiga su miel esa colmena.

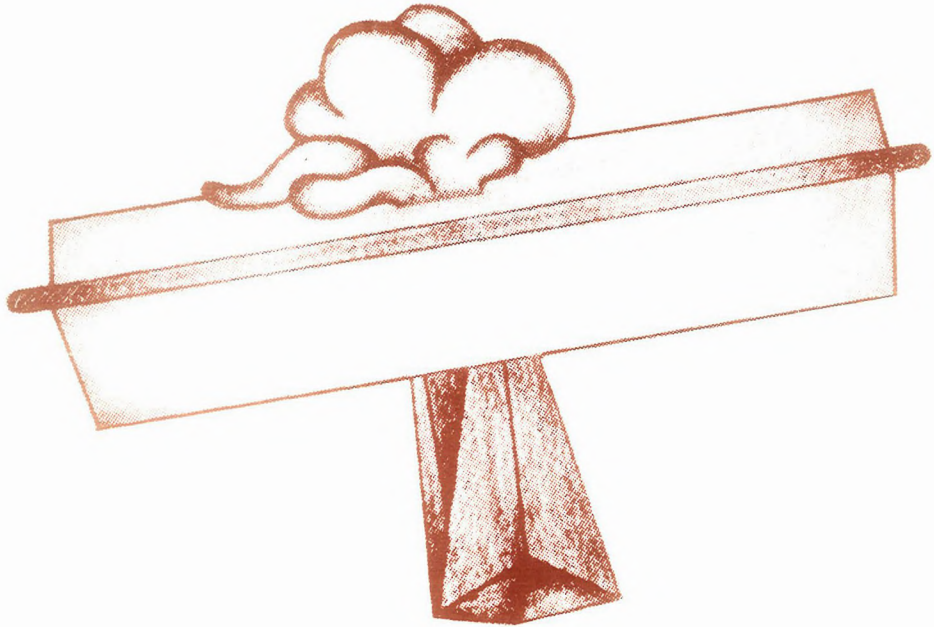
— III —

REFLEXIONES

"Mi pensamiento puede mover la máquina liviana de los aires.
la ronca máquina del firmamento
y disponer el rumbo de los astros
y adivinar la sonrisa de los ángeles,
porque viaja mi corazón a flor de agua.
Porque he dado toda la nostalgia de mis tardes
a la quietud lejana del molino de viento.
Porque he sufrido en el hondo sufrir que cubre al mundo.
Porque recuerdo las batallas
y los pinos y la rosa sobre el mármol.
Porque el bosque es mi vivienda
y en él oigo el llanto inconsolable de las madres."

VICENTE GERBASI

(" Soledad ", en "Antología Poética", Pág 71, Biblioteca Popular Venezolana Ed. ME, 1956.)



CONTEMPLACION

Esto viene del fondo, del conjunto
insondable del ser, del largo viento
que rompe al fin la cáscara del cuento
y llega hasta el secreto del asunto
más simple de la vida, raya o punto
suspensivo, trabajo azul que invento
tan sólo yo, sin más experimento;
texto inicial del vuelo, contrapunto
del cósmico rumor de la semilla,
¿Por qué esta rama umbrátil, el cariz
de esta red espectral, sin más orilla
que el misterio feraz de la matriz,
el rito fiel del pan, la maravilla
del surco en que se ahonda la raíz?

EVIDENCIAS

Separo todo del fervor, del paso
vertical de los días; por ahora
sólo este laberinto, la deshora,
la planta de mis pies en el repaso
de climas, de sonidos sin más, raso
del tigre que en espumas se evapora
dejándose de fiera en la demora
del naufragio de llamas al ocaso;
hay sólo la figura, la cabeza
del tiempo como bruma, sin memoria;
tiempo fugaz, enigma en la proeza
del desvínculo; magia divisoria
que me da hoy esta vital certeza
de soñar un instante sin historia.

EVOCACION

El sueño transitivo fuga espejos
de tigre sin la fiera que lo asuma,
con una ingente tradición de espuma
ya fundada ilusión de mis trebejos,
porque vienen de antiguo los bosquejos
de mi predilección por esa bruma
que vuelve al corazón ligera pluma
de cuentos y oraciones de añalejos;
mas, si se fue con esas travesías
mi libertad para cortar espigas
y correr tras las mismas piernas mías,
hoy me vuelvo a las manchas, a las migas
del pan, del tigre, de los dulces días
que horas me dieron, todas tan amigas.

AMOR

Por una vez siquiera agua bendita,
asombro sólo, nada para todo,
una gracia otorgada de tal modo
que jamás nadie la pensó infinita,
emulación de quien lo da y lo quita
pero sin que se sepa sobre todo
de donde viene, dulce, el acomodo
de esta extraña pureza sibarita;
un elemento que ilumine el fuego,
un fuego que tan íntimo se sienta
que su llama me aliente como un riego,
porque yo quiero que el amor presienta
la eternidad que alumbra en este ruego
de nada que es al cabo una tormenta.

ALTERNACION

De cal algunas, otras son de arena,
según la quebradura de la suerte.
Bien puede suceder, como se advierte,
que se acerque o distancie de la escena,
desigual, la fortuna, que si antena
del destino parece, controvierte
a quien apenas como cuento invierte
su existencia, sin ver esta cadena
que va engarzando el tiempo a nuestra parte
—suma de auroras y de sombras todo—,
para mostrarnos de la vida el arte
de vivir con la muerte, codo a codo,
sin olvidar también que se reparte
arena y cal en esto, de algún modo.

ESENCIAL

Lo que ha quedado es esto, nada más
que el trampolín para saltar la valla,
hondura rasa, bala sin batalla,
lamento que se escucha donde estás
solamente contigo y al compás
del sonoro silencio en la muralla
de viento y mar donde la vida encalla
sin acabar aún con lo demás;
vida tan pura que la vida es muerte
azotada por dentro, tormentosa,
en la inmensa quietud de deshacerte,
de quedarte tan sólo con la cosa
eterna que al final es esa suerte
de aroma que no muere con la rosa.

IMPENITENTE

Voy ahora llegando a la substancia
que vive en mí cuando abro paso al diente
anónimo del éxtasis; la gente
empieza aquí con un rumor de instancia,
sólo garganta, gloria, resonancia,
un mundo apresurado y eficiente
que siega las espigas de mi frente,
virtudes, sueños, vino, nigromancia,
el sentido del río y de la espuma,
el silencio que muerde, lo inefable
que nos hace volar o nos despluma;
pero yo sé que soy irremediable,
un viejo soñador que busca, en suma,
lo bello, lo profundo, lo improbable.

MUNDO AMARGO

Éntrame el mundo entero por la sien
derecha y luego escapa por la izquierda;
inicialmente nada que se pierda,
intacta la esperanza como ven
la vida, con amor, quienes también
olvidan que su sueño no concuerda
con todo aquello que nos vuelve mierda
el mundo amargo en sólo un santiamén:
tristes las evidencias del vacío,
el hambre desoída, la cadena
del vicio con su vértigo sombrío,
el mundo sin cristal ni enhorabuena,
y frente a él, grotesco, el desafío
lábil, febril, la euforia en la verbena.

ESPIRITU

Más bien la aguja, más que el mismo hilo
que se queda cosido con la tela;
más bien la llama que la propia vela
que se desgasta al fin; la llama, dilo
tú que mi cuerpo niegas como asilo
rompiendo persistente la pihuela,
halcón de luz, parábola, novela
auténtica, veraz, porque es en-mí-lo-
puro, ficción determinante, aguja
libre ya de costura con el mundo
cuando a mi ser auténtico dibuja
en indecible riesgo vaga-mundo,
plenitud de la espina y la burbuja
que revélame eterno en un segundo.

ANTITESIS

Todas las fuerzas son tan sólo un juego
para empezar a descontar la vida,
algo vital que va tras la caída
persiguiéndola al fin, sin paz, al ciego;
llama fatal a fuer de botafuego
que lleva en sí el disparo sin salida,
la propia negación o la embestida
del ser desde la noche del despego
sin par, la cláusula inicial, el vino
embriagante sin más de vez en veces,
pero siempre moliendo en su molino
el sueño de la vida, olas y peces
que van tejiendo el mar para un destino:
vivir, vivir, para pagar con creces.

PROVERBIO

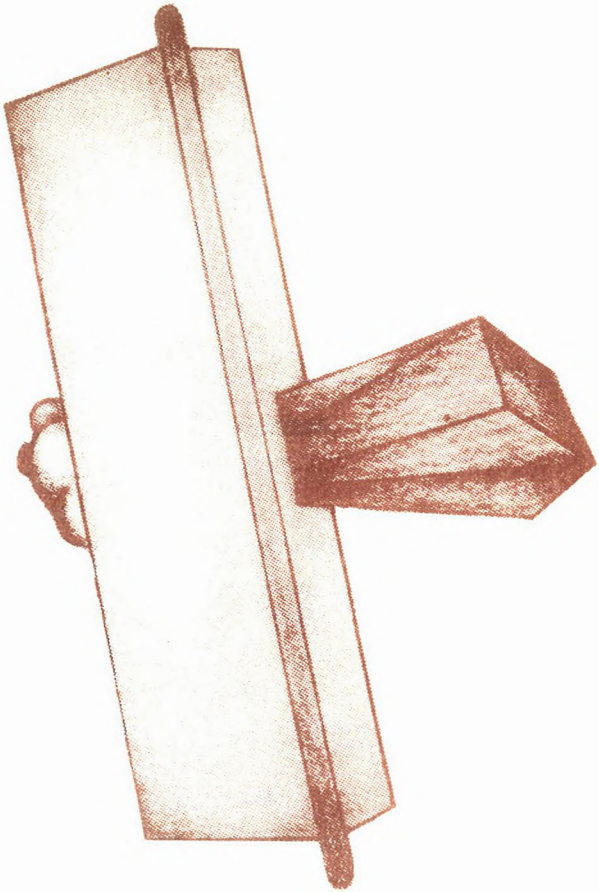
¿Que pasa por el ojo de una aguja
primero un elefante antes que un rico
entre al reino de Dios? Yo significo
un proboscidio inmenso que dibuja
en hilo tan sutil la mano bruja,
que después lo descorro y simplifico
y sin ningún tropiezo, testifico
que pasa el elefante por la aguja;
pero que el rico llegará a la vera
de Dios, con sus riquezas y sus lujos,
nunca será posible esa quimera,
porque no hay hilo alguno ni hay embrujos
para el reino de Dios, y si algo hubiera,
no hay mano bruja que haga los dibujos.

— IV —

AUSCULTACIONES

"Entre todos esos caracteres de la realidad radical o vida que he enunciado y que son una mínima parte de los que fuera menester describir para dar una idea algo adecuada de ella, el que me interesa ahora subrayar es el que hace notar la gran perogrullada: que la vida es intransferible y que cada cual tiene que vivirse la suya; que nadie puede sustituirle en la faena de vivir".

JOSE ORTEGA Y GASSET, "El Hombre y la Gente". T.I, pág. 70. Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1964)



ABISMAL

Es un color que salta del recuerdo
como pez arponado, como liebre
atrapada, y qué más, si es que esta fiebre
a ras del frío es un ayer que encuerdo
en mí mismo, sin otro desacuerdo,
sin nada más, sin prueba que celebre
raíz, espejo, polvo en que se enhebre
la ausencia del dolor; ya no me acuerdo
si es ilusión, o cuento, o espejismo
para apagar la sed, la aguda espina
que en el cristal del tiempo, ahora abismo,
es dulce sal sin grano y sin salina
que salta del recuerdo de uno mismo
con un color de asombro y de neblina.

CONFLICTO

¿Quién aguanta esta vaina, el trato oscuro
del mundo, los festines sin leyendas,
un día más tras otro, las agendas
tan distintas al vino en que figuro
con notas que a la par que conjeturo
sin aire desde ya, sueltan las riendas
a los hondos caballos en contiendas
con esta instancia de mi propio muro?
¿Quién aguanta esta vaina internamente,
este romperse adentro, este rescate
del hombre sin salirse de la mente?
¡Qué serio me resulta este combate
de jornadas y ruinas que realmente
son para mí un profundo disparate!

REMEMBRANZA

Dicen que nunca falta un diablo en misa,
cuando se pierde con su extraño encanto
la Señora del Sueño, ya sin manto,
inconstante, inasible, sólo brisa,
cuerpo sin cuerpo, efímera divisa
que nadie sabe si ha valido tanto
la pena de adorarla para el canto,
pues de pronto se borra a toda prisa
el prodigio infinito, la quimera
reveladora y fértil; sin embargo
no falta un diablo allí en la madriguera
del viejo brujo triste, el sueño largo
de viajar hacia adentro, porque afuera
no hay nada ya en su rol de sobrecargo.

REVELACION

Aleja mi cabeza, se anticipa
sortílego, entre grises, el flautista
con la tonada que jamás prevista
suena entre mis asedios y emancipa
mi causa como el humo de la pipa;
un caso alucinante, antagonista
de todo lo real, de toda pista
material y que en nada participa
de lo que soy sobre mis pies parado;
un vuelo insobornable, victorioso,
lo que uno mismo no creyó pensado;
algo sin par, fugaz, maravilloso
que el hombre tiene a punto reservado
para sentirse todo, poderoso.

TRANSFIGURACION

Estar vivo es el límite, el reverso
profano, reino audaz, sed de meterte
en el propio retorno, contrafuerte
o porfía que sabe ya lo adverso
del fuego, siempre el humo, lo disperso
en el viento, lo nómade, la suerte
de entrar para salir hacia la muerte;
porque el drama se nutre del anverso
que extingue la semilla, que abre el trigo
y reúne la mies para el presente
al brotar de la tierra, del castigo
profundo, donde vuelve eternamente
a repetirse el curso sin testigo
que va de la simiente a la simiente.

ORIGENES

El principio silvestre, el primo tallo,
la edad de los milenios todavía
más al fondo del tronco, se confía
al tiempo que es el único caballo
que corre hacia la nada que me callo;
hacia la hondura que me contraría
de jinete en jinete; atrás, porfía
de pura espuela, más que hiriente gallo;
reino para este mito sin garganta
que suelta en el crepúsculo el ovillo
ignorado del hombre, lo que canta
tal vez sin mí, lo más puro y sencillo
del ser que soy y que al pensar se espanta
sólo de espumas, en creciente anillo.

PAISAJE

Soplo además de simple, pertinente
para esta peripecia de infinito;
contienda de un final casi proscrito
que va de gris en gris a un cielo ausente;
material inasible, pura mente,
párpado ajeno al ojo, largo rito
de ofidio poderoso e inaudito
que se oculta en la cresta combatiente
del sueño, al cabo vuelo gigantesco,
desterrado y llamëante en el resoplo
del crepúsculo, siempre quijotesco,
como es todo lo mío, que me acoplo
a este final sin mar ni parentesco,
yendo de gris en gris, de soplo en soplo.

PATATA

La patata que se halla en el rastrojo
viejo, desamparada del ejido,
oculta de algún modo en el olvido
un nostálgico hechizo que recojo
por puro talismán, acaso al rojo
vivo de la evasión y desprendido
del toro que regresa a su bufido
después de anticipar el trampantojo;
yo soy de alguna forma humana, espejo
de ese mundo que fluye de su eco:
la huída del bullicio y del festejo,
la piedra contra el río, el golpe seco
que al árbol derribó, quedando el dejo
de la raíz en el doliente hueco.

INTRINSECO

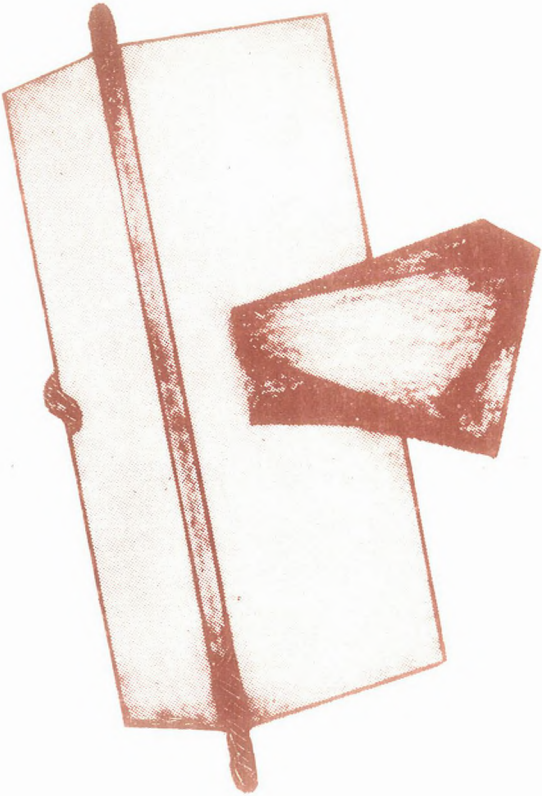
Las abejas me llegan a la miel
más díscola, final tan puro, ascético
dulzor de mi pasión, tal vez herético
emblema introvertido ante el tropel
absurdo, cabalgando su oropel
que siempre ha rebasado, cinegético,
los sueños de mi afán peripatético:
filósofo sin tinta ni papel,
poeta de huracán apaciguado
por la escritura áspera del mundo,
pero en el fondo del panal, salvado,
irremediable, hostil, sensual, fecundo,
sintiendo entre los labios, purpurado,
el sabor dulce de lo más profundo.

— V —

TESTIMONIOS

"La muerte sorprende al hombre buscando riquezas, lo mismo que el hombre sorprende al pájaro buscando su alimento."

PROVERBIO CHINO



LA CASA

Una raíz al aire, esto es la casa;
un fuego lentamente compartido,
algún presentimiento, otro crujido
de sus viejas maderas, mientras pasa
un gato hacia el vestíbulo; argamasa
de olvidos y vigilias que han tejido
las redes de este sueño tan querido.
Ya no sabemos si es de sangre o gasa
lo que hay adentro de su ser estable:
paredes hechas de la vida pura
y en las ventanas el color amable
del tiempo, que nos trae la armadura
mágica del amor, inseparable
de toda su viviente arquitectura.

GUAJIRO

Que vive de la lucha con la muerte,
brasa entre la ceniza que se estira
en el desierto inmenso, larga tira
de sueños que se pierden en la suerte
de un árido espejismo; fuga inerte
del hombre sin verdad y sin mentira,
torrente seco sobre la Guajira,
melancólico y gris, otrora fuerte.
¿A dónde va? ¿De dónde, transparente,
viene su estirpe oculta en la tristeza?
Más allá de su asunto residente,
¿de dónde saca el hombre su grandeza,
y la mujer, con su vivir doliente,
de dónde la raíz que es su belleza?

INCENDIO

Porque una vez edifiqué mi propia
ciudad frente al incendio, en la frontera
del fuego, que también era mi hoguera;
todo lo vivo que la muerte acopia
salía de quemante cornucopia:
trepidante la tierra, el viento afuera,
cenizas quejumbrosas dondequiera
y el cielo arriba, la ilusión impropia
del crepúsculo inmenso en un torrente
de flamas contra el Avila llameante,
todo a merced del fuego y en caliente
fuga hacia el infinito, delirante
extravío, y entonces, insurgente,
la ciudad del incendio, fulgurante.

CASA DE VECINDAD

Un mundo ajeno que por Dios cerciora
de cuarto en cuarto agónico torrente
de soledad, de eclipse transparente
con un grito de luz que se demora;
una violencia apaciguada ahora
por algo dulce apenas insurgente,
como hallar una gota fugazmente
fresca para esta sed, conjuradora
del gato negro visto en el tejado,
porque aquí vive un muro tempestuoso
de amor blasfemo y de silencio airado,
un mundo sin sosiego, sudoroso,
un largo corredor descamisado
con una suerte igual y un mismo acoso.

MUÑOZ

Digo que vi en tu frente algo de vino
análogo al naufragio, algo implacable
y triste, una tormenta irrevocable
con relámpago y todo, un remolino
de sueños inconclusos, sin destino
como tu propia angustia navegable.
Tu palabra, violenta, agraz, amable,
fue ahogo luminoso y clandestino
del profundo ejercicio de la muerte
que al cabo fue tu vida, sobre todo
tu manera de ser a contrafuerte
del resto, porque siempre de algún modo
andabas desviviéndote en la suerte
de enfrentar tu tristeza contra todo.

MESTIZO

No hay más para contar sino esta libre
conducta del mestizo, este elemento
de color diferente y turbulento
que al filo de la noche, cuando vibre
el tambor y penetre ya el jenjibre
con ron y canto el hondo Firmamento,
sólo será pasión, sólo lamento
sin medida posible, sin calibre;
vuelo en potencia para la tristeza,
lanza desconcertante que se hizo
de profundos metales, de crudeza
sin más alternativa que el hechizo
de la sangre, la propia fortaleza
que es mito y rëalidad en el mestizo.

LA ROSA

Sin embargo es aún maravillosa,
excepcional, magnífica, impecable,
siendo, como es su ser, tan vulnerable
que apenas su destino si rebosa
el tiempo de admirarla embelesosa
y efímera en el trato inacabable
del aire que rodéala, mudable
en su sino fatal, aunque la rosa
deja algo más que fuga y brevedad:
un rumor silencioso, un fresco fuego,
una secreta y simple dualidad
que es fuerza pura y es también sosiego
de la vida, la eterna claridad
que sigue siendo inexplicable luego.

HIJOS

Escarbo en mí con hondo frenesí,
yo que soy sedentario trashumante;
buscándome raíz trasciendo amante
fuera de lo que soy, de lo que vi;
dándole todo al mundo, al cabo di
mi sangre en flor abierta hacia adelante,
hijos de amor, de luz, sueño anhelante,
un universo entero para mí,
el tiempo sin muralla, el infinito,
la vida y su entrañable maravilla
en cuatro vuelos con un solo grito,
ternura que se vuelve pesadilla,
día tras día, con un mismo rito
que siempre va del llanto a la semilla.

EL SOÑADOR

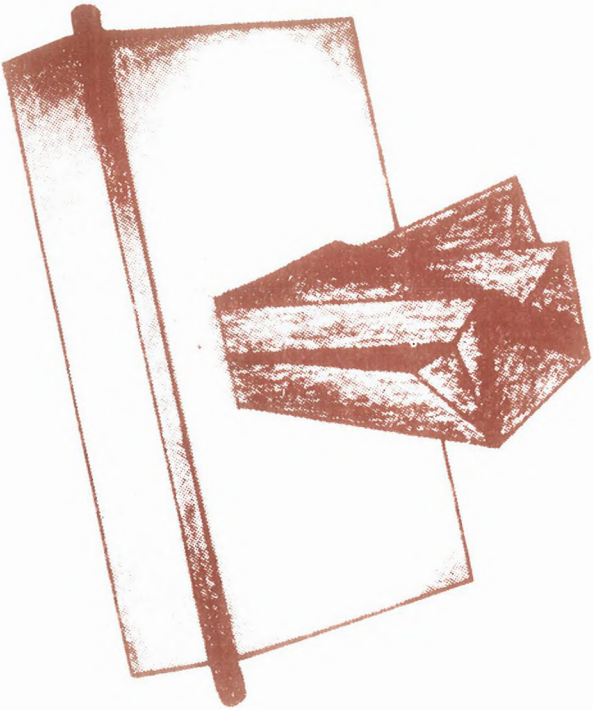
Traía tantas lunas el intruso,
tantas calles del mundo trajinadas
por sus raíces vueltas llamaradas;
traía tanto en su semblante iluso,
viajes, amor, historias de un profuso
periplo de canción y madrugadas,
y tanto de partidas sin llegadas,
tanto de ardor, de tráfago difuso,
que yo, viendo su rostro tan cercano,
su soledad, su soterrado empeño
de sentirse a sí mismo ultramundano,
pensé que en este mundo tan pequeño
es muy difícil, siendo al fin humano,
que un hombre viva sólo de su sueño.

— VI —

EPILOGO DEL DIMENSIONARIO

"El hombre es un instrumento sobre el cual una serie de impresiones externas e internas son conducidas, como las alternancias de un viento siempre cambiante sobre una lira eolia, que la impulsan con su movimiento a una melodía siempre cambiante. Pero hay un principio dentro del ser humano, y quizá dentro de todos los seres sensibles, que obra de otro modo que en la lira y produce no sólo la melodía, sino la armonía, por un ajuste interno de los sonidos o los movimientos así excitados a las impresiones que los excitan".

(P.B. SHELLEY. "Defensa de la Poesía, citado por M.H. Abrams, "El espejo y la lámpara". pág. 80, Ed. Nova, B. Aires, 1972).



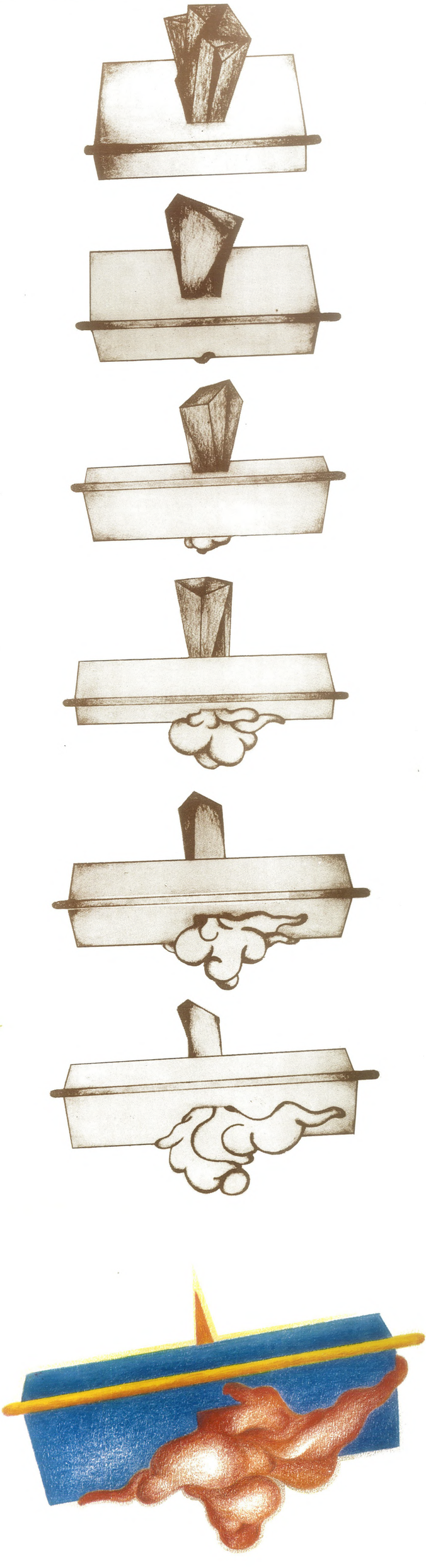
DIMENSIONARIO

Me duele que mi ropa en el armario
se quede, ya sin dueño ni quimera,
desheredada, absurda, sin trinchera,
sin su olor jalonado, involuntario,
rico en todo lo insólito y contrario
que se le va agregando a mi manera
de ser tan grave, rey de papelera,
un autarca veraz y atrabiliario,
tierno tal vez, desagradable y tenso,
extraño con frecuencia hasta conmigo
mismo que soy, como lo se, propenso
a soñar sin frontera y sin testigo,
tal como ahora que, mi ropa, pienso,
me sobrevivirá, si yo no sigo.

CRONOLOGIA

Paraguaná	23/Dic/77
Mestizo	23/Dic./77
Evidencias	23/Dic/77
Huracán	26/Dic/77
Linajes	26/Dic/77
Autobiográfico	26/Dic/77
Pertinacia	26/Dic/77
Catatumbo	29/Dic/77
Contemplación	8/Ene/78
Transfiguración	9/Ene/78
Remembranza	19/Ene/78
Contradicción	20/Ene/78
Conflicto	4/Feb/78
Inexplicable	6/Feb/78
Instancia	24/Mayo/78
Abismal	25/Mayo/78
Orígenes	8/Jul/78
Evocación	8/Nov/79
Perro	8/Nov/79
Esencial	7/Ene/80
Espíritu	16/Jul/80 (7/Ene/81)
Amor	10/Nov/80
Retirada	11/Nov/80
Alternación	8/Dic/80
Dimensionario	9/Dic/80

Guajiro	7/Ene/81
Verano	3/Feb/81
Intrínseco	5/Feb/81
Orinoco	25/Abr/81
Tambor	26/Abr/81
Paisaje	13/Mar/82
La Casa	13/Mar/82
Paradójico	14/Mar/82
Patata	14/Mar/82
Impenitente	14/Mar/82
Raro	16-20/Mar/82
Antítesis	20/Ago/82
Hijos	11/Dic/82
Ambrosía	1/Jun/83
Cúa	1/Jun/83
La Rosa	5/Jun/83
Garzas	5/Jun/83
Muñoz	11/Jun/83
Incendio	13/Jun/83
Casa de Vecindad	17/Jun/83
El Soñador	19/Jun/83
Mundo Amargo	20/Jun/83
Revelación	22/Jun/83
Proverbio	24/Jun/83
Antilogía	27/Jun/83
Páramos	29/Jun-1/Jul/83



SINTESIS CRITICA
DE LA OBRA ANTERIOR
DEL AUTOR

"El lector afinado en la poesía moderna y que a la vez haya sido capaz de enriquecer su alma con ciertas vivencias esenciales que nos proporciona nuestra geografía, o que sea capaz de intuírlas, podrá percibir en estos poemas de M. García Mackle —integrante del Grupo Cantaclaro—, una vasta sinfonía de la naturaleza venezolana, de esta poderosa y avasallante naturaleza, en la que, por un movimiento mimético de los sentidos, el hombre parece siempre confundirse con ella.

"Y es que estos poemas de García Mackle, que parecen avanzar como profundos ríos del alma venezolana, o a veces como huracanes de nuestras más desérticas comarcas, donde sólo puede imperar el terror y la tristeza, o como las misteriosas noches de nuestras selvas y llanuras, en las que las más tétricas y maravillosas supersticiones simbolizan la soledad del habitante rural, tienen como centro al hombre que ha sabido identificarse con esa naturaleza."

VICENTE GERBASI
(Prólogo de "El Canto de Adán
y Otros Poemas", Agosto, 1952)

"Es el fenómeno maravilloso de la inmersión del alma en los cuatro elementos y el agitarse de éstos entre los muros del corazón, hasta hacer surgir como un eco infinito y entrañable, la Poesía, llena de profundidad y misterio.
"A la realización de este hallazgo se acerca Miguel García Mackle en su "Canto de Adán y Otros Poemas".

"En esta primera muestra orgánica de su obra, García Mackle es ya una cifra valedera, y una esperanza para la Poesía hace tiempo olvidada en Venezuela."

CESAR SUPPINI
("Papel Literario", El Nacional,
Maturín, enero, 1953.)

"García Mackle se inicia por buen camino. Su poesía tiene el acento de lo universal, pero forjado con las vivencias de nuestro propio mundo. El poeta ha sabido adentrarse en los secretos de nuestra rica geografía, de nuestro universo, de nuestro subsuelo espiritual, para ofrecernos una visión profunda, decantada, armónica, con la fuerza de lo primitivo, de un deslumbrante ámbito cósmico.

... ...

"García Mackle quiere reaccionar contra la vieja tendencia de la poesía venezolana, a lo puramente ornamental, a lo afiligranado, a la melifluidad del preciosismo. Su poesía penetra en nuestra sensibilidad con un aire fresco de montaña, con un sabor primitivo de las cosas.

... ...

"Con verdadero alborozo saludamos desde esta columna la aparición del libro de poemas ("El Canto de Adán y Otros Poemas") de García Mackle, que viene pidiendo paso por entre las mejores dotadas voces poéticas venezolanas de nuestros días".

PEDRO DIAZ SEIJAS
("Papel Literario", "El Nacional",
18, Dic., 1952)

"García Mackle es autor de dos o tres libros de una gran densidad poética. Conocemos algunas composiciones de la futura obra de García Mackle, y podemos afirmar que el cambio de tono en su voz, ahora más lírico, más reposado, menos whitmaniano, digamos, lo ha transformado en un poeta de singular originalidad."

FRANCISCO SALAZAR MARTINEZ
("Papel Literario", "El Nacional",
30/Junio/1968)

"Alrededor de un símbolo, **Adán,** de extraordinaria dimensión cósmica, desarrolla su poesía Miguel García Mackle. Más que del fondo de la leyenda, Adán emerge de todos los perfiles del universo, muere en cada uno de ellos, y, a la vez, renace con cada uno de ellos. Se identifica con la esencia cósmica en cuanto tiene de permanente y de apabullante. Adán o el hombre. El microcosmos como resumen final de todo. Una tonalidad religiosa, pues, de hondo sabor panteísta, vertebra la unidad estética de esta obra.

... ...

"Escritura poética original la de García Mackle. El sello indiscutiblemente novedoso que distingue su creación, su sensibilidad lírica, le da derecho a figurar entre los mejores poetas nuevos de Venezuela. "El Canto de Adán y Otros Poemas" es una experiencia poética equilibrada, distinta, responsable en nuestra hora."

PEDRO PABLO PAREDES
(Revista Nacional de Cultura, No. 97,
Marzo-Abril, 1953, Págs. 125 a 127)

"Los poemas de Miguel García Mackle, de forma huracanada o bien de exactitud preceptiva, vuelcan sobre nuestra lírica un tanto agostada por tendencias neo-clasicistas no siempre renovadoras, ricas sustancias telúricas, frondosas materias vegetales, amargos soplos marinos, abonos terrenales y fermentos de gran naturaleza bravía... La poesía de García Mackle se perfila como una de las afirmaciones esenciales del grupo "Cantaclaro" y en su sensualidad varonil, en su frondosidad ecuatorial, fulge la estrella de un claro canto que aspira a la mejor autenticidad."

JUAN LISCANO
(Revista "Cantaclaro", enero, 1950,
No. 1, Pág. 5)

"La poesía de García Mackle se distingue por su densidad y su anhelo de trascendencia. Se advierte claramente en ella la conciencia de la ámericanidad que busca en la realización de los temas y la valorización de los elementos naturales, una expresión no solamente propia sino de pueblo. Esta corriente de la poesía venezolana viene acentuándose a partir de un lustro para acá en poemas sueltos, publicados en páginas literarias y de revistas. No se trata de la inclusión de nombres vernáculos en versos ni de largas tiradas enumerando cosas de la tierra, sino de una poesía verdaderamente substantiva en la cual se encuentran integrados estos elementos con la naturaleza y la forma del poema. García Mackle pertenece a esta vigorosa corriente que producirá la obra de verdadero acento nacional proyectado hacia lo universal."

PEDRO LHAYA
("La Calle", Página Literaria, 7/Junio/1953)

"Aplicando el método enumerativo de Walt Whitman, Miguel García Mackle, autor de "El Canto de Adán y Otros Poemas", recauda "asuntos vehementes", en su nuevo libro, "El que fue, es y será" (ediciones del Ministerio de Educación.)
"Miguel canta "cara a cara" con la trascendencia de la vida y la naturaleza. Por eso la particularización de incidencias individuales cede, abrumada, a un exaltado registro de leyes universales, cuya propagación impone la restauración del poeta a su papel primitivo de intérprete, de vidente del canto, transformándolo en un instrumento "potente y creador" que reparte por igual los dones de la materia y del espíritu."

RAFAEL PINEDA
("Papel Literario", "El Nacional", 11/Agosto/1960)

"He aquí un libro de poesía que viene a dar la razón a quienes piensan en el empuje creador de las últimas generaciones poéticas. Es este un libro preñado de ambiciosas sonoridades, que busca afirmaciones dentro del propio discurso lírico, rodeado por el recio y desnudo clamor que viene de quien se asoma, en medio de densos esfuerzos de amorosa turbiedad natural y panteísta, a la revelación del drama sanguíneo, cotidiano, que corresponde al poeta que no quiere olvidarse de que en su condición actual –muchas veces de combate, derrrota y victoria sucesivas– tiene misión de profeta y desnudador de verdades.

"Ante los que hablan de crisis actual de la poesía venezolana, la revelación integral de voces nuevas como la de García Mackle... representa un mentís rotundo, un alarde de autenticidad creadora, un signo claro de la viviente manifestación, de la fluyente, continua corriente de la poesía nuestra...

... ...

"El Canto de Adán y Otros Poemas" es una muestra elocuente de esa actitud y de esa realidad que decimos. Su autor, García Mackle, viene a ratificar las magníficas condiciones que ya se le advirtieron en sus primeras publicaciones en periódicos y revistas."

JOSE RAMON MEDINA
("El Nacional ", Pág. 4. 16/Marzo/ 1953.)

"Cuando un hombre tiene mucho que decir, mucho que cantar, se desborda como un inmenso río y, entonces, las palabras como si fueran peces saltan vivas en las comarcas que inunda. Es este el caso de Miguel García Mackle a quien el pueblo, cuando lo conozca, le dará su saludo de bienvenida y lo reconocerá en su más estricta sencillez como un verdadero poeta."

OSWALDO TREJO
(Revista "Cruz del Sur", No. 10, Enero, 1953)

"Es una interpretación del hombre este poema ("El Canto de Adán y Otros Poemas") de Miguel García Mackle. Vigoroso, recio y armónico al mismo tiempo, dotado de profundidad de ideas, de estudio de la humana naturaleza, abre las puertas a una poesía nueva, saturada de encantos y en donde hay mucho de corazón."

LUCILA PALACIOS
(Revista "Elite", 29/Nov/52)

"Miguel García Mackle... no es un poeta del delirio ni de la exaltación; no es un poeta de la cólera y el llanto; sereno, tranquilo, pausado, siente las humanas cadenas de nuestros pasos terrestres y eleva su canto material. Hijo de la tierra, se atestigua en la tierra y se reconoce cosecha de la tierra.

PLA Y BELTRAN
("Indice Literario", "El Universal", 10/Marzo/1960)

INDICE Pág.

PROLOGO 7

— I —

DESCRIPTIVOS 13

Paraguaná 19
Huracán 20
Catatumbo 21
Verano 22
Linajes 23
Orinoco 24
Tambor 25
Garzas 26
Páramos 27
Cúa 28

— II —

AUTOBIOGRAFICOS 29

Inexplicable 35
Contradicción 36
Autobiográfico 37
Pertinacia 38
Perro 39
Retirada 40
Instancia 41
Paradójico 42
Raro 43
Ambrosía 44
Antilogía 45

— III —

REFLEXIONES 47

Contemplación 53
Evidencias 54
Evocación 55
Amor 56
Alternación 57
Esencial 58
Impenitente 59

Mundo Amargo 60
Espíritu 61
Antítesis 62
Proverbio 63

— IV —

AUSCULTACIONES 65

Abismal 71
Conflicto 72
Remembranza 73
Revelación 74
Transfiguración 75
Orígenes 76
Paisaje 77
Patata 78
Intrínseco 79

— V —

TESTIMONIOS 81

La Casa 87
Guajiro 88
Incendio 89
Casa de Vecindad 90
Muñoz 91
Mestizo 92
La Rosa 93
Hijos 94
El Soñador 95

— VI —

EPILOGO DEL DIMENSIONARIO 97

Dimensionario 103

CRONOLOGIA 105

Este libro se terminó de imprimir en
MAXCAMBER C. A., Maracay,
en Noviembre de 1983, bajo los auspicios del
Ilustre Concejo Municipal del Dtto. Lander,
Ocumare del Tuy, Estado Miranda,
y destinada parcialmente la edición al
Fondo Editorial Lino Gallardo y la
Fundación Cultural de los Valles del Tuy
(FUNDACULTUY)

para perfilar su estilo y sus ideas poéticas. La publicación y el conocimiento de toda esa secuencia de creación inédita, sumadas sus obras ya conocidas, completarán la visión de un hombre dignamente consustanciado con su destino poético. A los lectores toca dar el veredicto final.

La ilustración de este libro ha estado a cargo del pintor Rogelio Bianco, artista nacido en Cúa, como García Mackle, y con un nuevo concepto de la plástica que denomina Paramorfo. Bianco traza desde la figura amorfa de la portada, hasta la virtual perfección de la forma ideal, simétrica, diamantina del último dibujo anterior, el proceso de transformación de la materia indeterminada, mediante el esfuerzo deliberado del espíritu que aspira a lo determinado, a lo explícito y acabado de la forma inequívoca. Su interpretación de la "Dimensión Distinta" de estos sonetos es evidentemente acertada y sugestiva.

Finalmente hay que decir que, sin tocarse, como dos líneas paralelas, MGM ha realizado su callada y perseverante obra poética, teniendo al mismo tiempo una intensa actividad como hombre público: periodista colegiado de larga experiencia profesional, columnista político doctrinario, abogado de la Universidad Nacional Autónoma de México (1956), conferenciante y parlamentario. Ha sido Diputado Principal al Congreso de la República durante tres períodos consecutivos, Presidente-fundador de la Comisión Permanente de Medios de Comunicación Social de la Cámara de Diputados, Vicepresidente de la Comisión Permanente de Defensa, Miembro de la Misión Parlamentaria Venezolana ante la Dieta Japonesa (1969), Representante del Congreso en la Delegación de Venezuela ante la Conferencia de Plenipotenciarios de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (Nairobi, Kenia, 1982) y orador

Dr. José Ramón Rodríguez García
Ocumare del Tuy, Nov/83

Algunos pensarán que Miguel García Mackle retorna a la poesía. Su primer libro, "El Canto de Adán y otros poemas", es de 1952. Su segundo libro lo publica en 1960. Una década después, en 1970, publica sus "10 Sonetos alrededor del Mundo". Desde entonces guarda silencio. No obstante, el demonio poético no ha dejado de tentar a Miguel, quien pacientemente, sin alharacas publicitarias, ha ido consolidando una obra, que examinada de cerca revela una secuencia extraordinaria, en la que se observa su alto ejercicio estético, liberado de transitorios y circunstanciales factores extraliterarios. A trece años de su último libro publicado, Miguel García Mackle quiere revelarnos parte de su obra poética inédita, integrada por siete poemarios, de los cuales el que ahora ve la luz, es el sexto.

Para García Mackle, desde los días de su juventud la poesía se ha convertido en una disciplina de mágica proyección espiritual. El ha sabido cultivarse. No se ha contentado con la espontánea eclosión de la inspiración, sino que con dedicación ha afinado los instrumentos, que han hecho posible arribar a una expresión poética, que es producto de esa penosa búsqueda lírica exigida por Valery en toda obra de alta jerarquía estética. Las virtudes que pueden anotarse en la obra de García Mackle, fuera de su inclinación natural al ejercicio poético, no corresponden a dotes de graciosa procedencia, sino que obedecen a su terca afición por el estudio, a través del que ha logrado comprender el maravilloso universo de la palabra dentro del metalenguaje de la poesía.

P. V. P. Bs. 50,00